

Teníamos rinconadas de servidumbre, sin llegar a callejones y que por lo pequeños y cuidados eran como patios, el de Chinas en la calle del Mediodía y en la calle de la Trinidad el de la antigua calera de Casimiro, donde tuvo lugar su boda de segundas con la Mariana la Cantera, obsequiados con la cencerrada más grande y más escandalosa que se ha conocido en Alcázar, de muchos días de duración y con todos los Tejeros, Canteros y Estrellitas en la comitiva. Y por cierto que esto de poner en diminutivo el mote de Eulogio sería una buena manera de distinguir su calle, porque antes de generalizarse el apodo a toda la familia del tío Ezequiel, al que llamaban Petardo, a Estrella, su hijo, se le conocía por Estrellita. Lo de Estrella vino desde que lo hicieron Alcalde y empezaron a tomarlo más en serio, aunque a él se le daba poco de una cosa ni de otra, pues todo lo folocho que era en el vestir lo era en el sentir y pensar y tanto en lo desmañado del obrar. Estrellita marinera, le decía la gente como cantandillo cuando se le comentaba por las esquinas.

Pues bien, estos huecos abiertos a la calle, se les ha conocido siempre como rincones, que es lo que son, siendo el más nombrado y céntrico el rincón de la Fuente en la calle de las Huertas, donde el manco del carrillo encerraba la tartana. Y el de los pellejeros, que quedó como fondo de saco al cerrar la puerta de la estación en la calle de su mismo nombre.

Otro fondo de saco notable lo es el de la callejuela Cerrada que creo le han puesto calle Cerrada. ¿Por qué esa cursilería, si siempre fue callejuela y el hecho de que esté cerrada, como un dedo de guante, lo dice bien claramente? Es una callejuela de servidumbre como hay otras varias circunscritas por portadas en las que harán casas, de seguro, como ya las han hecho en la callejuela Cerrada.

Las callejas o callejuelas les dan este nombre cuando no están cerradas y son como una calle más reducida a la que dan los corrales y portadas de las casas circundantes y cuando es larga y estrecha le llaman callejones, de lo que es ejemplo típico en Alcázar el callejón del Toro que no se si le habrán cambiado el nombre. El de la calle Toledo también llevaba el nombre de callejón como el que hay lindando con el Cristo Zalameda que comunica con la callejuela y la calle. Algunas placetas actuales como la de Ligerero han sido toda su vida callejuelas de servidumbre llenas de portadas.

En mi misma calle hay una callejuela cerrada para servidumbres y lo es todavía a pesar de los bailes el callejón de los guardias y el de los frailes que no pierde su sello ni lo perderá por ahora y es como se debería llamar hasta la placeta de la Aduana, porque lo de calle Torres no se sabe por donde la viene y por el campanario de los frailes no es. Hay otro callejón en la calle de la Luna, junto a Bernardico, otro en la portada de José el Cuco en la calle Madrid y otro bien bueno en la calle de Don Antonio Castillo que sirve a las casas del Arenal. Y es célebre en el sitio más céntrico el callejón de Don Juanito.